



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11215

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

CONDICIONES

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

JUEVES 23 DE MARZO DE 1899

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## NOTA SIMPATICA

Lo ha sido para los barrios extramuros la que dimos ayer hablando de las necesidades que en los mismos se notan

Son bastantes, es cierto; pero no son tan exigentes los vecinos que las reclaman de una vez, ni son tan egoístas que pidan las reformas eludiendo la parte que les toque en el pago.

Decíamos ayer que, por no estar numeradas las casas, cualquier mudanza de cartero ocasionaba horrible confusión y un retraso considerable en el servicio; pero nos olvidamos de una cosa importante que hace aun mas molesto para los habitantes de extramuros el servicio de comunicaciones.

En Los Molinos, pueblo que ha alcanzado desarrollo considerable, solo hay un buzón situado en un estanco que esta en la parte baja del caserío. A él tienen que ir á depositar sus cartas los vecinos lindantes con la diputacion de San Félix, desde cuyo paraje hay que andar un kilómetro para ir al buzón. Sin embargo, á la mitad del camino hay otro estanco, y aunque en distintas ocasiones hemos solicitado, por encargo de aquellos habitantes, la instalacion de otro buzón en dicho establecimiento, nada se ha conseguido

En el barrio de La Concepción, mas inmediato que aquél á Cartagena, sucede aun mucho más. En Los Molinos hay siquiera donde poner las cartas. En La Concepción no hay donde echarlas; o han de ser llevadas á la administracion de correos ó depositarlas en los buzones de la ciudad.

Con esto no tiene que ver nada el Ayuntamiento, porque el servicio de comunicaciones no es municipal; pero si interpusiese su influencia en beneficio de sus administrados, seguramente quedarían colocados los buzones pedidos y los

habitantes de los extramuros satisfechos.

Estas son cosas de menor cuantía, que á poco que se influya donde pueden ser remediadas lo serán. Ojalá fuese cosa tan fácil dotar de aceras las calles de esos barrios

Sin embargo, querer es poder y si se quiere empezar, esa obra para ser realizada poco á poco, poniendo el Ayuntamiento aquello á que viene obligado y pagando los vecinos lo que les corresponda por metro lineal de fachada de sus edificios.

Poco á poco se puede ir muy lejos y sin realizar grandes sacrificios es dable poner á los barrios extramuros en el estado de urbanización que vienen reclamando, unos porque tienen derecho indiscutible y otros porque lo adquirieron desde que se les comprendió en el radio de consumos.

## TIJERETAZOS

¡Caramba con el doctor Robert! Al tomar posesión de la alcaldía de Barcelona casi abominó de la política y entonó un himno á la administración. ¿Qué tal se expresaría que hasta los concejales republicanos le aplaudieron? Pero acabó el discurso y con él los propósitos.

Y metiendo mano á la pluma, la disparó firmando cesantías, no dejando un alcalde de barrio ni para un remedio.

¿Y qué tal se habrá portado el doctor alcalde que hasta el Sr. Silveira se ha quedado asombrado de tanto tuppé? ¡Y se hablaba con menosprecio de la gente política!

Abí tienen ustedes uno que no lo era y ha resultado de punta de rama.

¡Ya escampal! Un regionalista catalán ha dicho en el Centro escolar de Barcelona que el estado actual de opresión centralista de la raza catalana se debe á la desdichada unión del Condado con la corona de Castilla.

Así, en seco.

Por ese camino, si no hay quien lo ataje, llegaremos pronto á la división de castas y á la era de los privilegios.

Y habrá españoles de primera, segunda y tercera clase.

Es decir, si no prefieren llamarse de otro modo, que sí lo preferirán.

Dice un perjóstico que se nota ya en todo el pais gran movimiento electoral. Y dice otro que el pais no da señales de vida aunque se le ofrezca ocasión de un despertar enérgico.

¿De parte de cuál de ellos estará la razón?

¿Se habrá vuelto todo el país masa néutra de la indiferente?

Después de todo no hay que extrañar que siga dormido.

¿Ha hecho otra cosa antes, durante y después de la guerra?

Se dice que hay partidas en Cuba.

Y si supieran ustedes cuánto me alegro....

Tenia muchas ganas de que supieran los mambises que al abrir la puerta á los yanquis habían metido el lobo en el rebaño.

Y al fin se me logran.



Entrada de Murat en Madrid.

23 de Marzo

El 23 de Marzo de 1808 el pueblo de Madrid se echó á la calle con cara de regocijo y vistiendo sus trajes más lujosos, como lo había hecho dias antes para celebrar la proclamación de Fernando VII y con ella la caída del odiado favorito Godoy, la abdicación del inepto Carlos IV.

No eran las fiestas que sucedieron á la subida del rey «Deseado» al trono de España lo que motivaba la alegría de los madrileños, sino otro hecho histórico, como aquel, fatalísimo para los españo-

les: la entrada de Murat, recibida con grandes muestras de júbilo, por creer que este llegaba á Madrid para defender de las asechanzas de su padre al nuevo rey.

Muy pocos dias bastaron al pueblo para comprender tan grande engaño había sufrido al formar juicio acerca de los propósitos del que el día 2 de Mayo le ametralló con sañuda ferocidad.

Proclamado rey de España Fernando VII y desposeidos de su influencia los favoritos del padre de éste, la situación del ejército francés en nuestra Península era crítica y su presencia carecía ya de justificación.

Pero como á los planes de Bonaparte no convenia que aquí se internara más en España, hizo que Carlos IV se retractase de su abdicación, y Murat, al frente de su ejército, marchó á Madrid, haciendo creer á los cándidos madrileños que iba á la capital de España, para mantener en el trono á Fernando VII, en tanto que á aquel ex-soberano había prometido no favorecer á su primogénito; hecho que dió motivo para que los madrileños, en su inocencia, le aclamaran y victorearan como á un hombre de quien habían recibido ó iban á recibir grandes favores y mercedes.

¿Quién habla de decir á los madrileños que el recibido con loca alegría el 26 de Marzo de 1808, un mes y diez dias más tarde, había de convertirse en cruelísimo é implacable verdugo de ellos. **Hernande de Acosede.** (Prohibida la reproducción.)

## CURIOSIDADES

Resistencia de los pavos al ayuno.

Cuenta Cosmos que un pavo ha estado veintin dias sin comer, y otro, que quedó encerrado por casualidad en el hogar de una caldera abandonada y se tuvo por robado, fué descubierto vivo á los veintiocho dias, durante los cuales no comió ni bebió absolutamente nada.

El animal tuvo la prudencia de no atracarse al salir del encierro, y muy al contrario, se contentó con unos tragos de agua como primer alimento, y poco á poco fué volviendo á su régimen alimenticio ordinario.

Aparatos de seguridad para obreros electricistas.

La «Revue Scientifique» describe un

aparato de seguridad para los obreros electricistas, dispuesto de modo que deriva la corriente antes de llegar al cuerpo del obrero, en el caso de que se cierre el circuito por inadvertencia durante las reparaciones. El aparato se aplica por delante del punto en que se trabaja.

El modelo aplicable á las líneas aéreas se compone de seis corchetes unidos en dos grupos y montados en el extremo de un mango común, aislador que permite engancharlos á la línea sin necesidad de escalera de mano; cada grupo de corchetes se pone en comunicación con tierra por medio de un conductor flexible, unido á un piquete metálico que se clava en el suelo.

El modelo para líneas subterráneas lleva, en lugar de corchetes, unas pinzas, cuyos mangos aislados se ponen en tierra del mismo modo que se ha dicho. El sistema métrico en Inglaterra.

A pesar de la oposición de muchos periódicos y hasta de algunas celebridades como Mr. Herbert Spencer, que rechazan el sistema métrico como imperfecto, la Cámara de Comercio de Liverpool ha votado por unanimidad una resolución en pró de la adaptación de dicho sistema y una petición para que se haga obligatorio en el plazo más breve posible.

## NOTICIAS DE CUBA

Se ha celebrado en la Habana el aniversario del nacimiento de Jorge Washington. Las fortalezas saludaron con salvas de artillería y se efectuó una gran revista militar.

El periódico *La Lucha* aprovechó la ocasión para decir que la cualidad más característica de Washington era el no faltar á la verdad, por lo que los cubanos no debían temer que los norteamericanos pensaran engañarlos.

Pero no basta que lo digan; es preciso que lo demuestren.

La entrada en la Habana de Máximo Gómez, de que nos dió cuenta el telégrafo, se verificó al frente de 2.000 soldados cubanos.

La llegada fue objeto de una gran demostración de entusiasmo. Se levantaron areos en su honor, y durante su marcha se quemaron fuegos artificiales y se le aclamó constantemente.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 843

LA PRINCESA DE LOS URSINOS 842

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 839

—Juan Diego: un moribundo os llama desesperado, y me envía á mí, á un sacerdote, para que os nueva en caridad á que acudáis: no os detengais, hermano, que el moribundo se va por la posta.

Me puse la capa y el sombrero, bajé, seguí al fraile, á quien acompañaba con una luz un lego, y el fraile me llevó á una gran casa de la calle Real de la Almudena.

Este fraile era fray José de Tordehumos, guardían hoy del convento de capuchinos de la Paciencia.

Cuando se abrió la puerta y vi orlados con librea y portero, y aparato de gran casa, me maravillé.

¿Para qué la persona que allí moría necesitaba al verdugo?

XV

—Atravesando hermosas cámaras, siempre guiado por el padre Tordehumos, llegué á un magnífico dormitorio.

En él, en un ostentoso lecho había una mujer, á quien por el momento no reconocí: tan desfigurada estaba; fué necesario que me hablase para que yo reconociese en ella á Carlota.

Carlota nada de esto me dijo hasta un año después.

La había ensobrecido aquella distinción del rey, y me engañaba.

XIV

Un día fui á buscarla á su casa y no la encontré.

Sus padres me dijeron:

—Señor Manzampulas, podéis hacer lo que queráis con nosotros; pero no sabemos dónde está Carlota: cuando mi mujer ha ido esta mañana á llevarla el vaso de leche que acostumbraba tomar, se encontró la jaula sin pájaro: puede ser que vuelva; pero yo no la espero, porque cuando ella ha hecho esto, no piensa en volver: ella no tenía por qué ocultarse, porque nosotros se lo consentíamos todo; si se esconden es por vos.

En efecto, pasó el tiempo: ni Carlota volvió, ni se supo de ella.

Yo me alegré: tenía remordimiento de hacer traición á mi Francisca, á quien adoraba.

Pasó un año, y ya me había olvidado de Carlota, cuando un joven, padre de misa de los capuchinos de la Paciencia, llamó de noche á mi puerta y me dijo:

Se llamaba Curra la Pajarita, y era hija única del verdugo.

¡Pobre Francisca mía!

Me enamoré de ella, cegué, lo olvidé todo.

Enamoróse ella perdidamente de mí, y en vez de ordenarme *in sacris*, me casé con la hija del verdugo.

Abandoné el altar para tomar posesión del patíbulo; porque el tío Culebra era ya viejo, y en cuanto me adiestró haciéndome ahorcar dos docenas de gatos y otras dos docenas de perros, y manobrar algún tiempo sobre el muñeco de paja, pidió al ayuntamiento le dejaron retirarse, porque en ello no perdía nada la justicia, puesto que yo sabía ya azotar, atormentar, engarrotar, ahorcar y desoanarizar.

Como aquí se ahorca tanto, no tardé en acostumbrarme; porque á todo se acostumbra el hombre.

XIII

Ahora bien: don Julian el indiano era muy aficionado al canto flamenco [1], y siempre andaba buscando las mejores *gullaberas* [2] para que le las

(1) No sabemos por qué se llama flamenco á los gitanos.

[2] Cantaderas.